

## **Reflexiones teóricas en torno a la orientación de la lectura extensiva en los estudiantes de la Licenciatura en Educación. Español-Literatura**

### **Theoretical reflections on the orientation of extensive reading in Bachelor of Education students. Spanish-Literature**

Madeline Cabrera Pernia<sup>1</sup> ([mcabrerap@udg.co.cu](mailto:mcabrerap@udg.co.cu)) (<https://orcid.org/0000-0001-7793-3317>)

Mariela María Martínez Roselló<sup>2</sup> ([mmartinezr@udg.co.cu](mailto:mmartinezr@udg.co.cu)) (<https://orcid.org/0000-0002-2929-9451>)

Felicía de la Concepción Rosales Piña<sup>3</sup> ([frosalesp@udg.co.cu](mailto:frosalesp@udg.co.cu)) (<https://orcid.org/0000-0002-4540-9083>)

#### **Resumen**

El artículo presenta algunas reflexiones derivadas de una tesis doctoral sobre la orientación de la lectura extensiva en la formación profesional pedagógica del estudiante de la carrera Español-Literatura. Este tipo de lectura adquiere significación al instrumentar los procedimientos para la asimilación reflexiva de los contenidos que mejor puedan facilitar el enriquecimiento cultural y profesional para elevar de modo permanente su preparación de acuerdo con las necesidades personales y sociales, teniendo en cuenta el progreso científico y el dominio de las tecnologías de la información y las comunicaciones. La lectura es vía para la obtención de la información y se convierte en estímulo para opinar, valorar y reflexionar al resignificar los contenidos, de forma reflexiva y crítica. Sin embargo, los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación. Español-Literatura no poseen orientaciones de la lectura extensiva ni la utilizan como vía para la obtención de los conocimientos.

**Palabras clave:** orientación de la lectura extensiva, la formación profesional pedagógica, estudiante.

#### **Abstract**

The article presents some reflections derived from a doctoral thesis on the orientation of extensive reading in the pedagogical professional training of the Spanish-Literature student. This type of reading acquires significance when instrumenting the procedures for the reflexive assimilation of the contents that can better facilitate the cultural and professional enrichment to permanently raise their preparation according to the personal and social needs, taking into account the scientific progress and the mastery

---

<sup>1</sup> Máster en Didáctica del Español y la Literatura. Profesora de Didáctica de la Lengua española y la Literatura. Profesor Auxiliar. Universidad de Granma. Cuba

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesora del Centro de Estudios de Educación de Granma. Profesor Titular. Universidad de Granma, Cuba.

<sup>3</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesora de Literatura Universal. Profesor Auxiliar. Universidad de Granma. Cuba.

of information and communication technologies. Reading is a way to obtain information and becomes a stimulus to give opinions, value and reflect by re-signifying the contents in a reflexive and critical way. However, the students of the Bachelor's Degree in Education. Spanish-Literature do not have extensive reading orientations nor do they use it as a way to obtain knowledge.

**Key words:** extensive reading orientation, pedagogical professional training, student.

### **La lectura en el contexto formativo universitario**

El fomento de lectura, en la universidad ofrece la posibilidad de incidir en los estudiantes para propiciar su formación y sensibilización en materia de derechos culturales, la educación en medios audiovisuales, el conocimiento y la apropiación social del patrimonio cultural; así como ampliar su visión acerca de la diversidad y la interculturalidad (Otero y otros, 2015).

Estas ideas confirman la necesidad de que leer en el siglo XXI se convierte en una práctica cultural que requiere la formación de ciudadanos lectores, capaces de leer en forma reflexiva y crítica diferentes tipos de textos para que puedan discriminar entre la abundante información que se les ofrece en muy diversos soportes. De manera particular, la práctica de diversos modos de leer desarrolla una lectura sensible, inteligente, reflexiva, crítica y creadora, que garantiza el crecimiento profesional de los estudiantes.

Por tal motivo, una de las vías para lograr la formación del profesional, desde los primeros años de la carrera, es la práctica de lectura de textos de diversa naturaleza. Lo anterior requiere un sentido de responsabilidad para lograr que encuentren en su propio trabajo estudiantil cotidiano, los mecanismos que estimulen la motivación intrínseca por la labor educativa. De ahí la necesidad de garantizar desde el proceso formativo la lectura de una gran variedad de textos; de modo que se favorezca la formación del profesor.

La lectura es una habilidad lingüística esencial que contribuye al desarrollo del aprendizaje. Ella es un mecanismo esencial de socialización indispensable para desenvolverse en esta sociedad cada vez más globalizada y más tecnológica, proporciona información, cultura e interviene en la formación de la personalidad del estudiante de la carrera; adquiere mayor significación al convertirse en un medio para la construcción del conocimiento y consolidar una estructura de pensamiento crítico, racional y constructivo, a la vez que los prepara en los tipos de lectura para su desempeño en el contexto sociocultural de los diferentes niveles educativos.

Hopenhayn (2017) destaca que la “didáctica de la lectura” se enmarca en el ámbito de formar lectores que poseen la competencia de leer críticamente un texto construyendo su propia versión de este. Un papel importante juega aquí la selección de los textos a trabajar.

Ballester (2016) resalta que la lectura no solo implica descifrar unas marcas gráficas de acuerdo con unas determinadas convenciones; es, sobre todo, un intercambio. La interacción existente entre el texto y el receptor, el producto de un diálogo en el que se negocia la coherencia interna del texto y aquella que el lector le atribuye. Este autor plantea que el camino de la renovación de la educación lectora y literaria debe partir de la recuperación de su valor instructivo y, en este sentido, la capacidad cognoscitiva para interpretar la realidad y la construcción sociocultural del ser humano.

Balmaseda (2019) destaca que es necesario reconocer las concepciones de lectura que poseen los estudiantes, así como los procedimientos de su enseñanza por los docentes, para luego implementar estrategias de lectura colectiva e individual con los docentes, desde una visión sociocultural, con el fin de brindarles los espacios necesarios para convertirse en lectores que luego pudieran desarrollar diferentes actividades lectoras en sus aulas, con lo que se permitirá la mejora en las habilidades de lectura comprensiva.

Se comparten las ideas de estos autores, pues tienen en cuenta las dimensiones que intervienen en la formación integral del ser humano y le conceden a la lectura un valor instructivo, formativo, constructivo y valorativo como actividad que tiene que ver con la subjetividad del lector, no solo con lo que el lector sabe, sino, además con lo que el lector es. En este sentido los lectores utilizan sus conocimientos previos para interactuar con los textos que leen con el fin de construir o elaborar significados.

Las asignaturas Introducción a los literarios y Didáctica de la comprensión y la construcción de textos deben enseñar a comprender el valor por la lectura, educar en el trabajo con diversas maneras de leer, revelar en el proceder didáctico las muy diversas formas de acceder y profundizar en el conocimiento de las formas y tipos de lectura. En Introducción a los literarios se abordan los contenidos literarios desde la lectura como vía esencial para acceder a la información teórica para lograr la formación del lector.

El presente artículo tiene como objetivo reflexionar en torno a la orientación de la lectura extensiva en la formación profesional pedagógica del estudiante de la carrera Español-Literatura.

### **El papel de la lectura en el contexto universitario**

En el contexto educativo universitario el proceso de la lectura se aborda desde las concepciones cognitivas, o sea, como un proceso activo que implica una transacción entre el lector y el texto, en el que el lector desempeña un papel esencial. Aunque reconocen que la lectura prepara al estudiante para que sea un buen lector, desde la comprensión, la opinión y encontrarle la utilidad a los textos que lee al aplicar la nueva información a otros contenidos, no siempre valoran su importancia para la formación profesional del sujeto que lee, desde la libertad y autonomía crítica de convertirse en un lector nuevo, lector de libros que se sirve de los nuevos modelos de lectura, como la lectura extensiva en internet, de los textos digitales o impresos.

En las fuentes consultadas la lectura extensiva es denominada de diversas maneras: si se utiliza para realizar los trabajos independientes, se considera como *lectura extraclase*; según las operaciones mentales que realiza el lector para elaborar un significado, es considerada *lectura sintética*; y, si se ha alcanzado el hábito lector y, como proceso ayuda a incentivar y educar el deseo de leer, se le denomina *lectura abierta*.

Otros autores la llaman lectura abierta, superficial, de textos graduados, lectura por placer, voluntaria libre. También es reconocida como método de lectura, estilo de leer, enfoque para leer, forma de organizar la lectura, técnica o principio que sustenta el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura. Las autoras de este artículo la consideran como tipo de lectura y ofrecen una única denominación: lectura extensiva.

Este tipo de lectura representa una oportunidad estratégica de aplicar conceptos concernientes al proceso de lectura en situaciones pedagógicas problemáticas porque este enfoque favorece el papel interactivo y autónomo del lector en su proceso de construcción de significados y sentidos y de mejoramiento permanente.

En esta investigación se coincide con la definición de lectura extensiva que aporta Palmer (citado Bamford y Day, 2002), ya que el término lectura extensiva se utiliza para significar la lectura rápida de un libro tras otro. En el concepto de este autor la atención del lector debe estar en el significado o sentido del texto y no en el lenguaje. Además, contrasta el término “extensiva” con “intensiva”, que significa tomar un texto, estudiarlo línea por línea refiriéndose constantemente al diccionario, a la gramática, comparando, analizando y traduciendo. En otro sentido, Halliday (1985) refiere que la práctica de la lectura extensiva provee un contexto de aprendizaje significativo, por cuanto la relación autor-lector constituye una acción auténtica de comunicación, en la cual el lector decide y toma la iniciativa de interactuar.

En estos criterios se aprecia un criterio centrado en la actitud, interés personal o entretenimiento; sin embargo, a consideración de las autoras de este artículo, durante el proceso formativo del profesor de Español-Literatura, el docente puede promover que los estudiantes seleccionen los textos que desean leer, en cualquier soporte, puede orientar la lectura de otras fuentes bibliográficas que permitan, desde la interdisciplinariedad, construir criterios e ideas que propicien la articulación de los conocimientos y así, incrementar los saberes académicos.

Al asumir la lectura extensiva como práctica sociocultural en diferentes soportes, se logra que los estudiantes universitarios desarrollen las habilidades de lectura al incrementar el ritmo, favorece el aprendizaje del vocabulario y estructuras sintácticas, adquieren conocimientos socioculturales que les permiten argumentar sus criterios y se adiestran en entender el sentido general del texto, sin la presión de tener que identificar datos concretos o responder a preguntas elaboradas, o sea que tienen la posibilidad de seleccionar los textos a leer a partir de sus necesidades profesionales y culturales.

En Cuba, Montaño (2006) reconoce entre los principios fundamentales que sustentan el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la comprensión de textos, el extensivo y el intensivo para abarcarla lectura de todos los tipos de textos, de escritos, por lo que deben entrenarse en todas las áreas y asignaturas del currículo. Si bien se comparte la opinión de Montaño (2006), en esta investigación se examina el papel de la orientación de la lectura extensiva como expresión de la lectura en silencio y como tipo de lectura, concebida para la lectura de otros textos y vía para la realización de trabajos independientes y extradocentes que le permitan incrementar los saberes.

Arias (2010) considera que la enseñanza-aprendizaje de la lectura implica actividades de lectura intensiva (profunda) del texto, cuyo objetivo es el análisis, la interpretación y valoración; mientras la práctica de lectura extensiva (más general) la valora en función del objetivo de incentivar y educar el deseo de leer. Las autoras de esta investigación consideran que la selección de uno u otro tipo de lectura está en dependencia del objetivo y de las finalidades de la lectura, las cuales, en ocasiones, se superponen, se complementan y se combinan en el proceso de lectura y comprensión; es importante destacar que un mismo texto es capaz de responder a varias necesidades, finalidades u objetivos, según la perspectiva y funcionalidad.

Por su parte, Roméu (2013), a través del Enfoque Cognitivo, Comunicativo y Sociocultural promueve el trabajo integrado de los componentes funcionales: comprensión, análisis y construcción de textos, destaca como aspecto importante la comprensión por la vía de la lectura, desde el punto de vista didáctico. Es esencial para el profesor en formación el conocimiento de las formas y tipos de lecturas y los principios del proceso de comprensión-construcción textual como agente motivador de aprendizaje, en tanto, son aspectos que se han de tener en consideración desde la planeación de la clase y las tareas de aprendizaje para la formación de *un buen lector*.

La autora citada anteriormente realiza una teorización del proceso de lectura a partir de las ideas de Cassany (2000) de que la lectura puede ser *extensiva o intensiva*, que las formas de lectura son "la oral y la silenciosa y reconoce como tipos fundamentales la lectura comentada, la lectura de consulta, la lectura creadora, la lectura artística o expresiva y la lectura de información" (p. 7). Sin embargo, no distingue a la lectura extensiva como un tipo de lectura silenciosa, ni profundiza en las ideas y características de esta; tampoco particulariza en las orientaciones didácticas; pues esta se orienta a promover el hábito de lectura, al desarrollo de habilidades lectoras y contribuye a mejorar las aptitudes intelectuales e influye positivamente en la asimilación de cualquier contenido curricular.

En el análisis anterior, se aprecia la concepción de la lectura extensiva como una actividad indispensable dirigida solo hacia la enseñanza del vocabulario, para leer extensivamente textos largos y contribuir al desarrollo del hábito lector, aspectos que limitan su diseño, su concepción para el desarrollo de otras habilidades lectoras, cognitivas y prácticas. Mientras, se manejan restrictivamente algunos criterios, porque los estudiantes también pueden leer extensivamente textos cortos y en otros soportes,

obtener e incrementar los conocimientos a partir de la consulta de otras lecturas y fuentes complementarias que les permitan ahondar, valorar y obtener informaciones para comprender mejor las lecturas.

De esta forma, las autoras de la investigación reconocen que a través de la lectura extensiva se adquieren muchos de los conocimientos necesarios para la formación integral del individuo. Por tal motivo, consideran que se ha de concebir la lectura extensiva, desde la transposición didáctica, como un proceso integrado por los conocimientos teóricos y prácticos, en el diseño de programas, estrategias y actividades, que contribuya a que los estudiantes se introduzcan en el proceso de la lectura extensiva, a través del texto convertido en un vehículo de comunicación y no solo como un objeto de estudio en clase, así se instaura en un contexto social y comunicativo en la clase de lengua materna.

En los fundamentos teóricos presentados sobre la lectura extensiva, se aprecia un criterio centrado en la actitud individual, el interés personal, el entretenimiento y el placer. Esta visión del fenómeno en sí resulta interesante y coherente desde su teoría, sin embargo estas características si bien se tienen en consideración, no se asumen en su totalidad porque, a juicio de las autoras de esta investigación, durante el proceso formativo del profesor de Español-Literatura el docente puede promover la motivación lectora desde la lectura extensiva en los estudiantes, para la búsqueda y consulta de otros textos, en cualquier soporte, orientar la lectura de las fuentes bibliográficas impresas o digitales, de cualquier naturaleza, que permitan construir y enriquecer los criterios e ideas, desde la articulación de los conocimientos y así, incrementarlos para propiciar el desarrollo profesional.

Lo anterior implica reconocer el papel de la lectura extensiva en el contexto pedagógico, como una oportunidad estratégica de aplicar una modalidad de leer a los conceptos concernientes al proceso de aprendizaje de los contenidos en situaciones pedagógicas, que lo requieran y de sentir la necesidad de buscar información a través de lecturas, en cualquier soporte, para incrementar los saberes académicos, por lo que es importante el papel interactivo y autónomo del lector en el proceso de construcción de significados, de sentidos y de mejoramiento espiritual permanente.

Posibilitar el desarrollo de la lectura extensiva a partir de esta concepción, demanda de una transposición didáctica dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de este componente didáctico, para desde este enfoque desarrollar acciones concebidas para la estimulación de la lectura, su orientación, su control y su diversidad en función del desarrollo de las habilidades académicas y profesionales de los estudiantes.

Al leer extensivamente el lector busca encontrar significado en lo que lee, utilizando sus conocimientos y buscando relacionarlos con la información nueva que aporta el texto. Se puede decir entonces que hay una estrecha relación entre los conocimientos presentados en el texto y los conocimientos que posee el sujeto, quien utiliza los mismos para guiar su lectura y construir una adecuada representación de lo que lee.

De esta forma, las autoras de este artículo reconocen que la lectura extensiva se presenta como una nueva oportunidad para que a través de este tipo de lectura los estudiantes interactúen con los textos de diferente naturaleza, en cualquier soporte para que adquieran los conocimientos necesarios para su formación profesional pedagógica, para contribuir a que los estudiantes se introduzcan en el proceso de la lectura extensiva, para lo cual el texto se convierte en un vehículo de comunicación y no constituye únicamente un objeto de estudio en clase, lo cual provee al estudiante de un contexto social y comunicativo en la lengua materna.

### **La orientación de la lectura extensiva en la formación profesional pedagógica del estudiante de la carrera Español-Literatura**

La enseñanza de la lectura requiere de lectores que tomen una posición activa ante el texto, que se estimulen, se emocionen, se involucren, se interesen en adquirir más conocimientos; así toman decisiones ante la lectura y construyen sus propios significados a partir de la recepción del mensaje y del conocimiento acerca del tema; se produce un acto de crecimiento humano que le permite transformarse, crecer junto al texto: es una vía para lograr la aprehensión del contenido. Este proceso complejo lleva al estudiante a captar el contenido del texto y almacenarlo en la memoria semántica para poder reconstruirlo y lograr la comprensión lectora.

En el proceso de orientación de la lectura extensiva es importante tener en cuenta la ayuda que se le presta al individuo o al grupo, dentro de una relación o clima psicológico de aceptación, comprensión y autenticidad, para inducir, facilitar y promover una serie de aprendizajes básicos, mediante los cuales el sujeto, al mismo tiempo que se prepara para la vida, desarrolla su personalidad y alcanza su madurez psicológica (Torroella, 2011).

En el ámbito internacional, el tema sobre la lectura extensiva ha sido abordado por Cassany (2006), Ferado (2018), Rondón (2019). En sus estudios realizan una conceptualización de este tipo de lectura y ofrecen algunos criterios sobre la utilidad de esta para la enseñanza de las lenguas extranjeras y el aprendizaje del vocabulario, reconocen que incentiva, educa el deseo de leer y es una fuente de desarrollo de la expresión oral; sin embargo, no se aprecian criterios sobre la orientación de la lectura extensiva.

Las autoras valoran que, en el proceso de lectura extensiva, como actividad cognoscitiva, juega un papel esencial la orientación, pues esta se convierte en una fase decisiva en la que se ejecutan varias acciones que conllevan al éxito y consecución de la finalidad comunicativa. De ahí la necesidad de que esta se vea como *un proceso motivacional, cognoscitivo y regulador* que influye decisivamente en los resultados del aprendizaje y conducen al desarrollo profesional del estudiante.

Por eso, para orientar la lectura extensiva, es necesario atender la categoría *formación* concebida como un proceso social complejo e histórico concreto en el que tiene lugar la transmisión y apropiación de la herencia cultural acumulada por el ser

humano. Tanto la educación como la instrucción, son procesos que precisan de tiempo; de ahí que la asimilación del conocimiento como el fomento y desarrollo de las aptitudes, las capacidades, las habilidades y los hábitos no se logran de un momento para otro.

En sentido general, se concibe la formación y el desarrollo como una unidad dialéctica, en la que una categoría promueve la otra. Es decir, toda formación favorece el desarrollo y todo desarrollo propicia una formación superior. Las autoras asumen la definición que aporta Lastres (2003), por ser la que más se adecua al contexto y el objetivo que se desea alcanzar, relacionado con la formación profesional del profesor de Español-Literatura, de acuerdo con las exigencias internas de su preparación, en función de su desempeño.

Álvarez (2002) plantea que la formación es el proceso y el resultado cuya función es preparar al hombre en todos los aspectos de su personalidad, que es una sucesión de estados que transcurren en un tiempo y que lleva a la modificación tangible del objeto a partir de una determinada intención, o sea, que la formación promueve una transformación evolutiva en la personalidad del individuo desde un fin predeterminado.

Báxter, Amador y Bonet (2002), conciben la formación, desde la Pedagogía, como el resultado de un conjunto de actividades organizadas de modo sistemático y coherente, que permiten actuar consciente y creadoramente. Prepara al estudiante como sujeto activo de su propio aprendizaje y desarrollo. García (2002) entiende esta categoría como la orientación del desarrollo hacia el logro de los objetivos de la educación.

La formación, como proceso social y cultural, se da en la dinámica de las relaciones sociales entre los sujetos, para potenciar y transformar su comportamiento en el saber, hacer, ser y convivir. Se considera como un proceso en el que tiene lugar el desarrollo de las capacidades del hombre en una situación de interacción social, de aprendizaje, que supone intencionalidad y reflexión.

Cassany (2006) es del criterio de que la orientación sociocultural de la lectura es una actividad socialmente definida y adopta prácticas propias, en forma de géneros discursivos particulares. Esta orientación pone énfasis en otros puntos: tanto el significado de las palabras como el conocimiento previo que aporta el lector tienen origen social; el texto refleja los puntos de vista y la visión del mundo de su autor; leer es una práctica cultural insertada en una comunidad particular, que posee una historia, una tradición, unos hábitos y unas prácticas comunicativas especiales. Aprender a leer requiere conocer estas particularidades, propias de cada comunidad.

Hernández Sánchez (2007) expone que los procedimientos lectores han de garantizar una orientación y control más preciso del proceso. Los significados elaborados deben ser asumidos, además, como un síntoma de la escala de valores del alumno y del nivel de desarrollo cognoscitivo alcanzado, por lo que se ha de comprobar desde la orientación y control de la lectura en clase, teniendo en cuenta las cualidades siguientes:

- Generación: implica descubrir significados, evidenciar o crear relaciones y ampliar el volumen semántico del texto.
- Flexibilidad: contiene la posibilidad de manejar diversas alternativas de significado.
- Elaboración: comprende añadir elementos o detalles a las ideas generadas para modificar algunos atributos o expresarlos de un modo sobresaliente.
- Autonomía: expresa autorregulación del alumno en la ejecución del proceso lector y el grado de responsabilidad en las acciones que emprende.
- Implicación: explica el nivel de enriquecimiento personal del lector, en tanto, su experiencia prospera al incorporar significados hasta entonces no previstos.

Si se desea la formación profesional pedagógica del estudiante para un desempeño mejor, a través de la lectura de los textos de diversa naturaleza, se requiere un tipo particular de orientación: la orientación de la lectura, categoría estudiada por Mendoza, 2004 desde la necesidad de sistematizar un enfoque, que verdaderamente apunte hacia la formación del lector literario, que ofrezca una finalidad acorde con el planteamiento cognitivo del aprendizaje y con la finalidad propia de la literatura, o sea que se centre en la 'formación para apreciar la literatura' a partir de la participación del estudiante como lector autónomo.

Mendoza (2004) expone una serie de requerimientos que se asumen para el proceso de orientación de la lectura extensiva en la carrera Licenciatura en Educación. Español-Literatura. Ellos son:

- el interés de las teorías de la recepción se concreta en una mayor atención al mismo proceso de lectura (analizado en sus aspectos cognitivos y de meta-lectura), el efecto resultante del acto de tal lectura, la comprensión y la interpretación, condicionada por los conocimientos y las referencias culturales del individuo,
- el saber interaccionar, o sea, implicarse en la lectura del texto, atendiendo a sus características y requisitos.

Teniendo en cuenta lo anterior, la orientación de la lectura extensiva para la formación profesional pedagógica debe abordarse desde la visión de las modalidades de lectura como procedimiento clave para acceder a los contenidos y adquirir los conocimientos. Ello es posible, al facilitar la comprensión total de los textos, como un procedimiento

formativo y cultural compartido que anime los estudiantes a una lectura diferente a los modos habituales de enfrentarse a los textos usuales de la vida personal, profesional y académicos, que les permita leer para instruirse e incrementar los saberes profesionales.

Por tal razón, se considera la orientación profesionalizadora de la lectura extensiva desde la perspectiva curricular con la intervención personal del profesor y de su capacidad para organizar, actuar y orientar las lecturas para enfrentar los procesos cognitivos en la especialidad. Se pretende capacitar al profesor en formación para actuar con autonomía, a partir del conocimiento de este tipo de lectura desde la aplicación con una proyección de futuro, por la utilidad y efectividad de los contenidos para su formación para la docencia y para su desempeño profesional pedagógico.

Antich, Gardarias y López (1986) declaran los siguientes objetivos de la lectura extensiva: desarrollar en los estudiantes los hábitos y habilidades de percepción y comprensión integral del contenido de un texto. Para cumplirlos en la carrera Licenciatura en Educación. Español-Literatura, se precisa la orientación de actividades de lectura, que propicien la lectura de otros textos en forma reflexiva y crítica, sientan placer por la lectura, incrementen los saberes y realicen valoraciones para comprender las obras literarias y no literarias.

Hernández Sánchez (2007-2010) considera que el personal docente debe orientar y guiar a la población estudiantil y que las actividades diseñadas permiten al docente conocer las actitudes de los estudiantes acerca de la lectura, sus estrategias y hábitos de lectura y ayuda a descubrir cuánto de la lectura entendió el estudiante, así como llevar un control de lo que leyó y sus opiniones y reflexiones acerca del texto. Krashen (1997), piensa que para tener éxito el principal objetivo de la lectura debe ser el placer. Ballester (2016) expone que el acto de leer se ha convertido en una práctica social compartida, muchas veces de forma inconsciente.

En tal sentido, la orientación de la lectura "...debe estar precedida de una orientación por el profesor que resulte motivadora e incitante, más que una información sobre el texto que van a leer, debe despertar inquietudes en los alumnos, debe ser suscitadora o problematizadora según el texto" (Garriga, 2013, p.106). De esta manera se considera que la orientación de la lectura extensiva proporciona al estudiante una visión más amplia del contenido que se pretende estudiar y se han de orientar a partir de secuencias didácticas, desglosadas en actividades, estas constituyen una propuesta básica para que puedan realizar, cotidianamente, un trabajo planificado, con actividades diseñadas en función del contenido que estudiarán y con intenciones didácticas premeditadas, en las que se describe el tipo de recursos, ideas o instrumentos que se pretende pongan en juego los estudiantes.

El valor fundamental de la orientación de la lectura extensiva reside en que garantiza la comprensión de la tarea que el estudiante va a realizar, antes de iniciar su ejecución. A medida que el estudiante sabe lo que va a hacer, el producto que va a obtener y además cómo proceder, qué acciones y operaciones debe emprender y el orden de su

ejecución, mayor será la calidad de dicha ejecución. Además de garantizar la comprensión como elemento esencial de aprendizaje y la asimilación consciente, la orientación, si responde a los requisitos y exigencias necesarios, permite que en el estudiante se desarrolle la independencia cognoscitiva al provocar en él una actitud de búsqueda de informaciones y capacidad de aprendizajes.

Para ello, se requiere que en la orientación de la lectura extensiva el profesor logre que el estudiante se comprometa con la tarea de leer, para lo cual demostrará creatividad, de modo que la tarea de leer se convierta en un acto de placer y satisfacción; para ello es importante que el docente, en la etapa de preparación, parta del conocimiento que poseen sus estudiantes, sus motivaciones, intereses y experiencias, para lograr que este acto de leer adquiera un determinado sentido y significado para el lector.

Es necesario que la lectura de que cada texto sea el resultado de todas las operaciones mentales realizadas y de las relaciones establecidas por él: relaciones entre los nuevos contenidos y el mundo afectivo y motivacional, relaciones entre el conocimiento y la vida, entre el saber sabio y el saber didáctico, entre la teoría y la práctica, entre otros. Solo a partir de esas relaciones significativas el nuevo texto que lea cobrará un verdadero valor.

En tal sentido, para desarrollar las actividades con este tipo de lectura se recomienda que se seleccionen algunos libros (impresos o digitales) que reúnan los requisitos necesarios como son: vocabulario adecuado, interés cognoscitivo, colorido, belleza de las ilustraciones y carácter educativo. Una vez analizadas cuidadosamente las obras por el profesor, y seleccionadas las que tengan los requisitos exigidos, las puede agrupar para su estudio de acuerdo con diferentes criterios, que podrían ser: contenido, género, estilo.

La lectura extensiva se realiza de diferentes formas: a través de la concepción desarrolladora del trabajo independiente para que lleguen a las respuestas de las acciones o preguntas elaboradas por el profesor y en la consulta de otros textos o materiales (impresos o digitales) para que desarrollen la independencia cognoscitiva y construyan sus propios significados.

Es a través del proceso de formación continua que se contribuye a la formación profesional pedagógica desde el fomento de actitudes, valores morales, hábitos de trabajo, así como modelos de relación y asociación entre los educandos, que como cuerpo intangible, promueva el avance de cada uno y, por ende, el cumplimiento del encargo social que tiene la universidad.

Se debe concebir la formación continua del profesor en formación como un proceso dinámico, en el que el estudiante, desde una reflexión metacognitiva, debe adoptar una posición comprometida, crítica e innovadora, que facilite su crecimiento profesional, como expresión de su preparación y lo conduzca hacia la excelencia.

A partir de los criterios anteriores las autoras consideran la orientación de la lectura extensiva para la formación de la cultura profesional pedagógica del estudiante de la

carrera Licenciatura en Educación. Español-Literatura como un procedimiento lector encaminados al incremento de saberes académicos a través de la lectura de textos literarios y no literarios, en diferentes soportes, para el desarrollo del acervo cultural que le permita el desempeño profesional pedagógico, para lo cual ha de tener en cuenta un conjunto de acciones.

### **Consideraciones finales**

Los fundamentos teóricos expuestos advierten la necesidad de desarrollar un proceso de orientación didáctica de la enseñanza de lectura extensiva que le permita al profesor en formación la recepción y la aportación de significados como lector autónomo. De igual modo, centrar el interés en las características de los textos, en la propuesta de actividades para desarrollar, fomentar y estimular la lectura, y en consecuencia, contribuir a la formación de un lector reflexivo y crítico, a través de actividades y estrategias para propiciar la lectura de diferentes tipos de texto y puedan discriminar entre la abundante información que se les ofrece en muy diversos soportes.

Concebir la orientación de la lectura extensiva para la formación profesional pedagógica del estudiante de la carrera Licenciatura en Educación. Español-Literatura como un procedimiento lector es otra de las oportunidades encaminada a lograr la preparación y la formación de un lector autónomo, que incremente sus saberes académicos a través de la lectura de textos literarios y no literarios, de diversa naturaleza y en diferentes soportes, para el desarrollo del acervo cultural que le permita el desempeño profesional pedagógico. De esta manera se encamina la enseñanza de la lectura al conformar un conjunto de acciones para la lectura extensiva que conduzca a la lectura reflexiva y crítica de los lectores.

En este sentido, en la literatura científica consultada no se revela un constructo teórico en el que se aborde la orientación didáctica de la lectura extensiva que potencie la integración de las dimensiones cognitiva e individual-motivacional para la formación profesional pedagógica en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación. Español-Literatura, a partir del diseño de actividades y del trabajo coordinado de las asignaturas.

### **Referencias**

- Álvarez, C. M. (2002). *Pedagogía como ciencia o Epistemología de la educación*. La Habana: Félix Varela.
- Antich, R., Gardarias, C. D. y López, S. (1986). *Metodología de la Enseñanza de la lengua extranjera*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Arias, G. (2010). La escuela y la formación de lectores. En J. R. Montaña y A. M. Abello (Ed.), *(Re)novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura*, (pp. 45-64). La Habana: Pueblo y Educación.
- Ballester, J. (2016). La formación lectora y literaria. *Revista Chilena de Literatura*, (94), 287-303. Barcelona: Graó.

- Balmaseda, K. C. (2019). Transformación de una comunidad de aprendizaje en una comunidad de docentes lectores, en el marco del programa, todos a aprender. En J. C. Arboleda (ed.) *Lenguaje, formación y cultura* (pp.61-80). Estados Unidos: Redipe.
- Bamford, J. y Day, R. (2002). *Extensive Reading: What is it? Why Bother?* *JALT Journal*. Recuperado de <http://www.extensivereading.net/er/online.html>
- Báxter, E., Amador, A. y Bonet, M. (2002). La escuela y el problema de la formación del hombre. En G. García (comp.) *Compendio de Pedagogía* (pp.143-192). La Habana: Pueblo y Educación.
- Cassany, D. (2000). De lo analógico a lo digital. El futuro de la enseñanza de la composición. *Lectura y Vida*, 21(4), 6-15. Recuperado de <https://www.lecturayvida.org.ar>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas*. Barcelona: Anagrama.
- Ferado, A. (2018). *Revisión del enfoque de la lectura extensiva desde la perspectiva de profesores de lengua extranjera: un estudio de caso* (tesis doctoral inédita) Recuperado de <https://ri.uaemex.mx>
- García, G. (2002). *Compendio de Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Garriga, E. (2013). La enseñanza de la literatura. En A. Roméu (Comp.) *Didáctica de la lengua española y la literatura. T II* (pp. 66-122). La Habana: Pueblo y Educación.
- Halliday, M. (1985) *Three aspects of children's language development: Learn Language, Learn about Language, Learn through Language*. Unpublished manuscript. Australia: Department of Linguistics, University of Sydney.
- Hernández Sánchez, J. E. (2007). El análisis sistémico-integral del texto literario. En R. Mañalich (Comp.) *La enseñanza del análisis literario: una mirada plural* (pp. 141-168). La Habana: Pueblo y Educación.
- Hernández Sánchez, J. (2010). La comprensión de textos: un desafío teórico y didáctico actual. En J. R. Montañó (Comp.) *(Re)novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura* (pp. 105-158). La Habana: Pueblo y Educación.
- Hopenhayn, M. (2017). *Orientación a la lectura: Actas del II Seminario Internacional*. Chile: Ministerio de Educación.
- Krashen, S. D. (1997). *Foreign Language Education: The Easy Way*. Culver City, California: Language Education Associates.
- Lastres, L. (2003). *Modelo de gestión territorial de la educación de postgrado para el sector empresarial* (tesis doctoral inédita). Centro de estudio Manuel. F. Gran, Santiago de Cuba.

- Mendoza, A. (2004). *La educación literaria. Bases para la formación de la competencia lecto-literaria*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Montaño, J. R. (2006). *La literatura desde y en para la escuela*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Otero, Y., Rial, M. del C., Velázquez, M., Velázquez, L. A, Díaz, M., Frías, A., Arias, M. y Ramírez, M. (2015). La lectura pública como espacio de enriquecimiento cultural: una experiencia holguinera. En J. R. Montaño y Abello, A. M. (Comps.) *Leer y escribir en la universidad* (pp. 107-115). La Habana: Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe. UNESCO.
- Roméu, A. (2013). *Didáctica de la Lengua Española y la Literatura como ciencia I*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Rondón, K. (2019) La comprensión lectora en clase de Práctica Integral de la Lengua Francesa. *Opuntia Brava*, 12(1), 101-112. Recuperado de <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/956>
- Torroella, G. (2011). Educación y orientación como preparación del hombre para la vida. En S. C. Recarey, J. L. Del Pino y M. Rodríguez (Ed.), *Orientación educativa*, Parte I, (pp. 1-10). La Habana: Pueblo y Educación.